



El monstruo de los calcetines

Susana Rico

Ilustraciones de Helga Ambak



algar

Aquella mañana, Josito se levantó a la velocidad del rayo. Tenía que comprobar una cosa y quería hacerlo cuanto antes.



—¡Lo sabía! —exclamó en cuanto se puso los calcetines. El del pie izquierdo estaba nuevo, como si lo hubiese comprado el día anterior. De hecho, fue el día anterior cuando su madre le compró esos calcetines. Pero en el pie derecho... el dedo gordo asomaba por un agujero.

8 Sentado en su cama, Josito meneó el dedo varias veces arriba y abajo. Luego llevó los ojos al techo y suspiró.

—¡Jo! ¡Todos los días lo mismo! —se lamentó.

